

Consideraciones teóricas para el análisis de la pronta salida del poder de De la Rúa.

Marcela A. Vitali¹

Universidad Nacional del Sur

Marcelavitali@yahoo.com.ar

Introducción

Los períodos de crisis son siempre interrogantes de estudio para los historiadores. La palabra crisis puede ser tanto sinónimo de debacle como de oportunidad, según desde donde se la esté mirando, lo que ningún observador negará es que implica cambios y éstos son a lo largo de la Historia momentos que es necesario comprender para poder superar y no volver a cometer los mismos errores.

La contemporaneidad de la crisis que es sujeto de estudio en este caso hace que el subjetivismo de la mirada de quien escribe y la memoria colectiva que indudablemente no puede dejar de afectarnos, tenga que ser tomada en cuenta por el lector para poder arribar a sus propias conclusiones.

El fin de este trabajo es defender la posibilidad científica del estudio de hechos que son recientes temporalmente mientras sepamos informar al lector que la Historia es una ciencia subjetiva, que depende de concepciones previas del historiador, como así también del contexto histórico en el cual se esta escribiendo. Que estas determinarán el arribo de conclusiones condicionadas por el aporte de nuevos documentos, de nuevas concepciones historiográficas como así también por la concepción crítica de quienes reciban la información planteada.

Cabe destacar, además, que para que las investigaciones contemporáneas puedan ser consideradas científicas hay que actuar interdisciplinariamente, por sobre todo tener en cuenta la relación Historia de nuestros días con la Sociología. Por otro lado, también es importante, la intrínseca unión entre la Historia actual y la Memoria y como así también el estricto análisis de los documentos tanto orales como escritos que poseamos para la investigación.

Relación entre la Historia reciente y la Sociología

La sociología es la ciencia que se ocupa de la realidad cotidiana razón por la cual, cuando analizamos fenómenos que nos son contemporáneos solemos usar vocabulario propio de esta

ciencia. En el caso de las investigaciones que he realizado he utilizado constantemente dos términos que son recurrentes para el análisis sociológico como es el término “crisis” y “acción social”. Y seguramente a lo largo de otras investigaciones relacionadas con la temática de la Argentina en el 2001 otros similares irán apareciendo.

Al analizar la respuesta de ante la Caída de Presidente De La Rúa en el 2001 en Bahía Blanca concluía que en general se observaba una postura de “inacción social”. Revisando el informe y atendiendo a que ciertamente no me había acercado correctamente al análisis de los términos sociológicos comencé a investigar como se concebía la “acción social” desde la sociología, lo que implicó que reviera conclusiones.

Sobre todo en cuanto, es incorrecto hablar de inacción social, ya que la sociedad incluso en la apatía actúa. Toda acción que se realice teniendo en cuenta a los otros es una acción social. Por lo tanto es probable que si la comunidad bahiense en su conjunto no salió a las calles el 20 y 21 de diciembre del 2001 esta acción en negativo al ser vista en conjunto tenga por lo tanto significa de acción social. La explicación del no haber realizado un gran “cacerolazo” como si sucedió en las otras ciudades argentinas está ligada a una cultura propia de el grupo social de nuestra ciudad que actúa en su conjunto muchas veces como espectador de los conflictos políticos y sociales, pero al ser una actitud colectiva es un comportamiento que se encuadra en las concepción de acción social. El análisis de este término y la revisión de las conclusiones a las que había arribado en mi primera investigación sobre la caída de De la Rúa me llevan a afirmar que es imprescindible cuidar el uso de los términos que pedimos prestados a otras ciencias en este caso la Sociología antes de arribar a conclusiones en los temas contemporáneos.

Relación entre la Historia Contemporánea y la Memoria

Como dice Elizabeth Jelin, “*Las reflexiones sobre la memoria colectiva requieren de un esfuerzo por definir los campos de acción, los conceptos y las practicas sociales de su producción*”². Al trabajar con una temática que sucedió hace escasos 6 años atrás podemos caer en varios errores por un lado no chequear la documentación que llega a nuestras manos con exhaustivo análisis crítico si esta coincide con nuestras percepciones sobre el objeto de estudio y por el otro olvidarnos de momento que las construcciones de la memoria colectiva tienen en general muchas veces la mirada actual del conflicto perdiendo la perspectiva epocal que es la que nos interesa a los historiadores.

La memoria olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a experiencias traumáticas colectivas, por ello es importante rescatarlas pero sin perder de vista que estas son para nosotros en nuestra investigación un documento más y no la única mirada sobre el hecho.

La autora arriba citada, trabaja con el tema de la memoria en la reconstrucción de la dictadura militar y alude a que muchas veces al apelar a la misma se provoca un agujero en la capacidad de representación crítica y en ella solo aparecen huellas dolorosas, patológicas y silencios. En el caso del análisis de la última crisis argentina si bien la violación de los derechos humanos no llegó al punto de quiebre de la dictadura del 76', se vieron violentados una suma de derechos que también producen una sensación de caos imperante en nuestra memoria. De allí reitero la importancia de trabajar con ella como un documento más que nos ayude a una reconstrucción del pasado reciente crítica y lo más objetiva posible.

Cabe destacar que el trabajo con la memoria colectiva e individual está estrictamente relacionado con el uso de las fuentes orales lo cual dada la importancia que requiere en la Historia actual merece un título aparte.

Documentos de la historia contemporánea

Lo rico de trabajar con la historia de nuestros días, sobre todo teniendo en cuenta que existe una relativamente alta libertad de expresión, es que poseemos un bagaje de información amplio lo que nos permite la confrontación de fuentes y facilita el análisis crítico de las mismas. Durante los últimos 10 años los mass media han contribuido a un acceso rápido y masivo de la información. Por Internet podemos encontrarnos con varios de los periódicos de la época³. En la Web pudimos hallar informes de las agrupaciones políticas, la publicación de todas las leyes sancionadas a nivel provincial y nacional en dicho periodo y escritos particulares varios actores de diferente grado de importancia. Pero esta basta información tiene también sus problemáticas. En análisis de la misma debe ser riguroso y contrastarse continuamente para no caer en la utilización de datos erróneos. En Internet cualquier persona puede subir sus escritos y sus opiniones, y la accesibilidad de ellas es general (salvo que la misma este codificada o se pida claves de acceso, pero esta restricción se puede hacer si quien crea la pagina digital así lo desea) lo que implica, y reitero, que nuestra mirada debe ser cuidadosa y extremadamente crítica.

A los arriba citados, se debe indiscutiblemente sumar los documentos escritos típicos del trabajo histórico como lo son, las revistas⁴, los periódicos que no se habían digitalizado por entonces, y otros, entre los trabajados cabe citar, las Actas del Consejo de la Ciudad de Bahía Blanca, las Actas del Congreso de la Cámara de diputados de la Provincia de Buenos Aires.

Todos estos documentos para que nos sean de utilidad deben poder ser fehacientemente fechados, reconocer sus autores, poder medir la postura política, la tendencia ideológica y la intencionalidad de quien los escribe. Ser sumamente conscientes de que todo texto tiene una finalidad pero esto no

implica que deba ser desechado por no ser objetivo sino que esta debe tenerse en cuenta para no caer en falsos presagios.

La historia reciente y la oralidad

Un capítulo aparte merece la relación entre la Historia reciente y el trabajo de entrevista que nos permite acceder a datos que no esta plasmados en papel pero que nos pueden ser útiles en nuestra investigación. Se suele objetar que las fuentes orales pertenecen al campo de la subjetividad, pero como se ha podido apreciar en las páginas anteriores nosotros consideramos a todos los documentos a los cuales accedemos son subjetivos, hechos por un sujeto y por lo tanto con una intencionalidad dada, lo cual pone a la fuente oral como un documento más.

Como expresa Luisa Passerini⁵, nuestra obligación como historiadores debe ser la de señalar la subjetividad y la conciencia que tiene una historia. Nada más valioso que las fuentes orales para cumplimentar este objetivo.

Es cierto que cuando hacemos entrevistas nos podemos chocar con irrelevancias o discrepancias pero estas no deben ser negadas sino que nuestra labor esta en analizar porqué se dice lo que se dice y no otro cosa. Cuando entrevistamos debemos tener en cuenta que lo que nos comuniquen estará íntimamente ligado con lo que la memoria del entrevistado guarde para sí, por lo tanto no debemos olvidar al analizar estas fuentes lo que ya se ha dicho sobre la relación de la Historia reciente y la memoria.

Por otro lado, el trabajo con entrevista es un trabajo arduo y debemos seguir determinados pasos para hacer de la entrevista una fuente o documento útil. Entre ellos:

- Buscar el informante: elección, selección, posibilidades, depuración
- Determinar el lugar de la entrevista
- Determinar el rol del entrevistador y el entrevistado
- No incluir respuestas en la entrevista, dejar que sea simplemente el entrevistado el que las dé. Cuando preguntamos debemos tener mucho cuidado en no dar nuestra opinión sobre el tema para no influir en el entrevistado
- Respetar las pausas, los silencios, los errores. Todo debe ser luego objeto de interpretación. Debemos tener en cuenta que, podemos fracasar, y que el entrevistado no siempre nos de lo que

vamos a buscar. También en el mano a mano de la entrevista estarán en juego tanto mis sentimientos como los del entrevistado, todo ello debe ser observado y tenido en cuenta. Y por sobre todo de que nuestra labor es crear una fuente, ese es nuestro objetivo y lo que vamos a buscar.

Si seguimos rigurosamente estos pasos, tendremos una serie de documentos más que deben ser por supuesto chequeados con los otros documentos a los cuales hemos podido acceder, pero que nos

darán la riqueza del pensamiento social de la gente que vivió el momento histórico que estamos considerando y una mirada más humana a nuestra investigación.

Dada a que esta investigación aún tiene un largo camino por recorrer se ha realizado una sola entrevista oral que reúne a la Virginia Linares que por entonces era concejal y hermana del intendente local quien hubiera tenido una acción activa en la contención social de las jornadas del 20 y 21 de Diciembre del 2001.

Se han planeado sin embargo otras entrevistas a el entonces diputado en la Cámara provincial Tunessi, como así también a empleados de la Cooperativa Obrera saqueada, y miembros de las organizaciones de izquierda que tuvieron participación en las manifestaciones en contra del gobierno local que se produjeron en los primeros meses del año 2002.

Por otro lado y relacionándolo con la oralidad de la Historia contemporánea se han analizado videos que muestran los hechos de estas jornadas y se ha pensado en analizar las informaciones periodísticas televisivas que llegaron entonces a tantos televidentes.

Conclusiones

Estudiar momentos que son próximos en nuestra vida, que nos marcaron profundamente como sujetos y que determinaron en nosotros una postura social e ideológica es probable que no concuerde con la mirada positivista de la Historia, aquella que marcó en décadas pasadas a los historiadores. Se buscó durante mucho tiempo positivisar a todas las ciencias sin recaer en que justamente esta en lo subjetivo la riqueza de muchas de ellas, como en el caso de la nuestra.

La Historia es una construcción humana, y por lo tanto subjetiva, porque por ellos es hecha y por ellos contada. Lo importante para que no pierda cariz científico es que las conclusiones a las que arribemos estén justificadas, que dejemos entrever el lugar desde donde escribimos para que el lector pueda llegar a sus propias conclusiones.

La documentación que poseemos para el estudio de la historia actual es vasta, como queda sentado en las páginas anteriores y es justamente esto lo que la enriquece y me alienta en lo personal a seguir indagando en esta problemática. Podemos examinar documentación escrita, oral y audiovisual. Bucear en la red informática donde siempre encontramos nuevos documentos que aportan datos relevantes en nuestra investigación.

Todos los documentos deben ser sometidos al análisis metodológico, no importan la procedencia (oral, escrita, o audiovisual), debemos tener en cuenta quien, para quién, cuando y cual es la procedencia de esta información para que los aportes sean lo más acercados a la realidad posible. Todos deben ser considerados en igualdad de condiciones en la investigación contemporánea, ya

que cada uno de ellos aporta una mirada diferente que nos sirve para hacer un estudio global sobre nuestro objeto.

Soy una convencida de que la importancia de la Historia está en ser una herramienta de construcción del futuro, que nos impulse a reflexionar sobre el pasado pero en pos de mejorar el mañana. Por ello considero que el período histórico que va desde 1997 hasta 2003, años de crisis, reestructuraciones sociales, políticas y económicas, de incertidumbres y despertares de conciencias dormidas es de significativa importancia histórica. El quiebre se hizo presente en todos los rincones de la Argentina y nuestra mirada de científicos históricos debe bucear en esta realidad. Si con nuestras investigaciones hacemos pensar a alguien ya hemos cumplido con nuestro objetivo que es científico porque usaremos como el resto de las ciencias la metodología vigente en el estudio de los documentos para trabajarlos, pero a su vez, es por supuesto subjetivo, porque en cada una de nuestras ponencias también hay un poco de nosotros.

Bibliografía

Falicov, Estela y otros. "Sociología". 2002. Aique.

Paradedá, Daniel y otros. "Sociología". 2004. Maipue.

Burke, Peter. "Formas de hacer historia. Alianza Universidad.

Jelin, Elizabeth. Debate entre el pasado y el presente. Memorias en conflicto. Agosto 2000, Puentes

W. Moss y otros. "La Historia Oral". Centro Editor de América Latina.

¹ **Universidad Nacional del Sur - PGI** "*Ideas, identidades y comportamientos políticos de los Poderes constituidos: acción, vinculaciones y conflictos en las relaciones entre la Nación y la provincia de Buenos Aires (siglos XIX y XX)*", dirigido por las Licenciadas: Laura C. del Valle y Adriana Eberle.

² Jelin, Elizabeth. Debate entre el pasado y el presente. Memorias en conflicto. Puentes, Agosto 2000

³ En los trabajos hasta ahora realizados se ha trabajado con el diario local "La nueva provincia" (publicado en forma digital desde enero del 2002) pero con aportes que nos sirven para entender el tenor de la crisis a nivel local. También, se trabajó a nivel provincial con el diario "Hoy" de la ciudad de La Plata y con el diario "Clarín" de la ciudad de Buenos Aires los cuales sí tienen digitalizado todo el 2001.

⁴ Se ha trabajado por ejemplo con los ejemplares de "El Cacerolazo" que salieron los meses subsiguientes de la Caída de De la Rúa y que son una muestra de la irrupción social en la Capital Argentina.

⁵ Pág 147. W. Moss y otros. "La Historia Oral". Centro Editor de América Latina.